

**Entrevista a Eduardo Devés-Valdés el 23 de Junio de 2004.****Por Manuel bastía Saavedra**

*¿Por qué escribir la historia, la de Santa María de Iquique, como la escribió Ud.?*

Yo digo muy claramente en la introducción al libro, mi interés por entender un fenómeno histórico como el golpe de estado del 73 a partir de un hecho pequeño comparativamente como lo fue la matanza de Santa María de Iquique. La situación de un movimiento social, un movimiento social un poco político pero sobre todo social, que se va metiendo en un callejón sin salida y que no sabe como recular en un momento en que ve que el fin es inminente, no sabe defenderse, no sabe atacar, pero tampoco sabe recular. Y se ha metido ya demasiado adentro de modo que va a ser reprimido y castigado, y no puede ni atacar, ni recular, ni defenderse. Una situación un poco kafkiana, si tu quieres, pero me parece que la analogía es válida. Entonces, si tu tratas de entender como se va desarrollando ese movimiento, como se va pasando de una etapa a otra un poco espontáneamente, un poco mecánicamente, un poco sin querer pero se va entrando en este círculo, que es un círculo vicioso porque termina en la muerte. Ese es un poco mi objetivo. Tratar de entender como pasaba esto en un caso relativamente micro, al compararlo con lo otro. Eso por una parte, eso es lo que yo de alguna manera declaro. Por otra parte, un objetivo también muy importante, era poner temas que estaban penalizados por la historia oficial en ese momento, antes no había sido tratado tampoco, un poco al pasar, pero ciertamente se conocía casi solo por la Cantata, y se conocía una versión mitificada y muy general. Bueno, yo quería entregar lo que efectivamente ocurrió. Con ese principio positivista, de que lo que efectivamente ocurrió, yo se que no digo todo lo que ocurrió, pero digo una inmensa cantidad de cosas de lo que se sabe que ocurrió, de lo que más o menos se dijo que ocurrió. Y con esto, por una parte, mostrar un hecho desconocido históricamente en la historia de Chile, y, por otra parte, desmontar el mito de la Cantata. Por una parte que murieron 3.600, por otra parte de que la mujeres eran actores de esta huelga, etc. Mostrar los hechos como se habían desenvuelto los hechos y desmontar un poco ese mito. En tercer lugar, en verdad yo lo empecé a hacer porque yo iba a hacer una película, un video sobre esto, entonces fue por otra parte un libro bastante espontáneo, inocente. Y yo fui montando esa introducción más teórica en la medida en que lo iba haciendo. Pero no es que yo haya partido estrictamente de una postura teórica pura.

*¿Cómo se produce este giro suyo, de la filosofía hacia la historia?*

Se produce por una razón frívola y después una más profunda. Primero una profunda. La profunda es que, yo estudiaba filosofía el 73, y cuando viene el golpe me parece que la filosofía me da muy poca explicación al respecto del golpe. Y que la filosofía no me está mostrando la realidad. Y que probablemente la historia me va a mostrar mucho más de la realidad, o voy a entender mucho más lo que es Chile a partir de la historiografía. Y por eso me puse a tomar varios cursos de historia. Yo me interesaba ya en el pensamiento latinoamericano, cosa que no se cultivaba en filosofía y muy poco en historia, pero era una cierta manera de irse aproximando a las ideas en Chile y en América Latina. Ese es el primer acercamiento. El segundo

acercamiento que es más frívolo, yo me doctoré en filosofía entretanto, y el ambiente filosófico chileno es aburrido, es fome, había poca producción, estaba la reacción más conservadora, y por tanto, el deseo de hacer una filosofía extremadamente a la clásica, que no me interesaba y no estaba en condiciones de hacerla. Yo no sabía lenguas clásicas, griego o latín, para seguir esa tradición. Yo hice mi tesis doctoral en Lovaina, y la hice sobre pensamiento latinoamericano. Entonces aquí en Chile, al volver, pensé que el ambiente historiográfico, con quienes tenía algún contacto, era un ambiente más accesible, más proclive a lo que yo hacía. Y poco a poco me fui articulando al ambiente historiográfico. Y en seguida, consolidándome en los temas latinoamericanos, era mucho más razonable todavía seguir vinculado a la historiografía porque el ambiente historiográfico chileno tiene mucho más receptividad a esos temas que el ambiente filosófico. Por supuesto que hay redes que abarcan la historia, la filosofía, la literatura, los estudios culturales, por lo que hoy en día me desenvuelvo en redes que no son unidisciplinarias sino pluridisciplinarias. Y después me doctoré en estudios latinoamericanos con mención en historia. Una cosa sobre las mancomunales, pero las ideas de las mancomunales y no el movimiento. Todos mis trabajos van por el lado de las ideas, más que los hechos, hasta Santa María. Y Santa María es muy fáctico.

*¿Cuál es el fin de su obra?*

63 Contribuir a una cierta conciencia latinoamericana, chileno-latinoamericana. Yo trabajo el pensamiento latinoamericano. Hace 15 años que dejé el tema del movimiento obrero, porque decidí insertarme en el medio continental y ya no en el medio chileno. Focalizarme al medio latinoamericano, para eso necesitaba temas que fueran de interés latinoamericano y no chilenos. Entonces, esto apunta en buena medida a que el continente latinoamericano se conozca y se reconozca. Se piense y se repiense. Que asuma lo que ha sido su historia del pensamiento y piense en el presente inspirándose en su historia de las ideas. Por cierto, no para copiar, pero para que asuma ese pasado, que vea que lo que se está pensando, no se está pensando por primera vez. Que los temas de la democracia, la globalización, de la identidad, etc. son todas corrientes que tienen muchos antecedentes en la historia de nuestras ideas y que por lo menos manejarse en lo que han sido las discusiones. Pensar el continente como lugar de pensamiento, para que se asuma, para que tome conciencia de su historia de las ideas. Esa es la finalidad con la cual he trabajado.

En un cierto momento la actividad de provocación, de denuncia de la dictadura, de desafiar a la dictadura, desafiar el orden académico establecido era importante. Sacar los textos de Recabarren el 84-85 era más importante que salieran, era importante en el ámbito político, político – académico, si se quiere, pero político. Cuestión que hoy en día ya no.

*¿Existe un afán democrático en la obra de los historiadores de la generación del ochenta?*

Veo más bien una intención de participar, de decir su palabra, más que una intención democrática. No digo, que lo democrático no esté presente, pero me parece que es más fuerte, es más marcante el deseo de decir algo en dictadura, de mostrar otros discursos. Con lo cual no quiero que todos los que estuvieron en esa posición fueran muy democráticos o que no tuvieran sus respectivas ortodoxias o sus respectivos fanatismos. Querían decir su palabra, no es obvio que fuéramos a respetar otras palabras con la misma fuerza con la que queríamos decir la propia.

De ahí mi duda con lo democrático. Prefiero decir afán de participar, afán de decir su palabra. Yo creo que eso era muy obvio y muy expandido.

*Sobre la nueva historia social ¿cómo la ve hoy?*

La veo como un momento importante e incluso ciertos algunos ribetes de glorioso. Creo que cumplió la función de que fue muy vital en el quehacer intelectual chileno, mucho más que los estudios filosóficos, que los estudios culturales, que los estudios literarios, que los estudios antropológicos, tanto diría como los estudios sociológicos, que fueron también bastante fuertes. Politológicos, más que sociológicos, el tema de la democracia que fue muy fuerte en los ochenta no es sociológico es mucho más politológico. Desde ese punto de vista creo que fue un momento de reflexión verdadera, auténtica, fuerte, motivante, aglutinante, convocante, donde mucha gente pensó y se ayudó a pensar. Más que en otras épocas, mucho más que en los setentas, por ejemplo. Fue muy vivo, muy vigente. Pero, por otra parte, creo que tuvo su propia limitación en el chilenismo que tiene. Fue muy chileno, no éramos capaces de pensar más allá de lo chileno. Y creo que la historiografía social posterior, digamos de los ochenta, de principios de los noventa, se hizo demasiado chilena, y demasiado poco conectada a temas más globales. Se estudian cuestiones vinculadas a temas regionales, a pequeños acontecimientos, pero no hay una capacidad de pensar más allá del estado-nación. Creo que este es un vicio de nuestra historiografía, sigue siéndolo, se piensa extremadamente a partir del estado-nación. Yo creo que la historia social nos ha llevado a no internacionalizarnos, cuando otras actividades académicas se han internacionalizado más, y otras dimensiones mucho más, creo que nuestra intelectualidad está extremadamente rezagada en esto, en relación al grupo empresario por ejemplo, en cambio los académicos siguen presos del paradigma nacional. Están pensando en cosas que son muy chicas. Me parece monotemático, me parece aburrido, me parece poco interesante. Estas historias de Chile miradas desde adentro, un especie de mirarse el ombligo, sin ser capaz de hacer conexiones de cosas importantes. Por cierto hay honrosas excepciones. Y está ocurriendo en las ciencias sociales y en las humanidades, no en la filosofía, la filosofía peca de lo otro. Entonces creo que el paradigma del estado nación se nos está haciendo una cárcel. Los historiadores chilenos sólo hacen historia de Chile, no tienen historia sobre conexiones, o muy pocas. Creo que esas una de las limitaciones del propio agotamiento, y creo que la historia social es la peor en ese sentido. Es la más chilenizada.

*¿No tendrá que ver con el sentido político que siempre ha tenido la historiografía?*

Aceptemos eso. Eso también es una limitación porque seguimos pensando la política como un hecho puramente nacional. Por ejemplo, y no lo pongo como un ejemplo bueno, pero para este caso es un ejemplo más amplio, es que los europeos se están pensando como continente, y los americanos hace mucho tiempo que se piensan como continente. E historiadores de Argentina, Brasil o México quieren hacer historia continental. Aquí no. Barros Arana publicó su Historia de América, de ahí para acá muy pocos historiadores chilenos se han atrevido a hacer historia continental.

**NOTA: El texto fue extraído de la tesis .....**

**HISTORIOGRAFÍA, HERMENÉUTICA Y POSITIVISMO.**

**Revisión de la historiografía chilena camino a la superación del positivismo.**

Tesina para Optar al Grado de Licenciatura en Historia

Autor: MANUEL BASTIAS SAAVEDRA  
Profesor Guía: Gabriel Salazar  
Santiago, Chile. 2004  
Universidad de Chile - Facultad de Filosofía y Humanidades  
Departamento de Ciencias Históricas



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org> ). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com) y [ceme@archivochile.com](mailto:ceme@archivochile.com)

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata.](#)